



PROJECT MUSE®

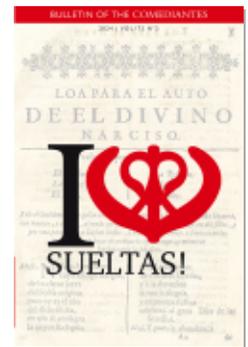
The War Trumpet. Iberian Epic Poetry (1543–1639) ed. by
Emiro Martínez-Osorio y Mercedes Blanco (review)

Lara Vilà

Bulletin of the Comediantes, Volume 75, Number 2, 2024, pp. 195–199
(Review)

Published by Bulletin of the Comediantes

DOI: <https://doi.org/10.1353/boc.2024.a957447>



➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/957447>

Emiro Martínez-Osorio y Mercedes Blanco, editores. *The War Trumpet. Iberian Epic Poetry (1543–1639).*

UNIVERSITY OF TORONTO PRESS, 2023. 400 PP.

Lara Vilà

Universitat de Girona

EL VOLUMEN COORDINADO por Emiro Martínez-Osorio y Mercedes Blanco constituye una relevante aportación al estudio de uno de los géneros literarios que más interés ha despertado en las últimas décadas. La importancia concedida al problema del poema heroico ha consolidado en los últimos tiempos la idea del carácter experimental de su escritura y ha permitido atisbar con mayor profundidad la forma en que los poemas servían a la promoción personal de sus autores por medio del elogio, más o menos velado, a los poderosos de los que buscaban amparo y de la búsqueda de reconocimiento poético entre los escritores con los que se relacionaban o, en no pocos casos, rivalizaban. Sin duda alguna, el impulso que esta perspectiva ha supuesto para el estudio de la épica escrita en el ámbito de la península ibérica y los dominios coloniales de Portugal y España ha permitido ampliar los horizontes oteados en un principio, desde los trabajos casi fundacionales de Frank Pierce (*La poesía épica del Siglo de Oro*, Editorial Gredos, 1961) y Maxime Chevalier (*L'Arioste en Espagne*, Université de Bordeaux, 1966) a los planteados por David Quint (*Epic and Empire*, Princeton UP, 1993), Michael Murrin (*The Allegorical Epic. Essays in Its Rise and Decline*, U of Chicago P, 1980) y *History and Warfare in Renaissance Epic*, U of Chicago P, 1997) y James Nicolopoulos (*The Poetics of Empire in the Indies*, Pennsylvania State UP, 2000). Blanco realiza en el epílogo del presente volumen un certero resumen de los avances en la materia, en el que da cuenta del énfasis concedido por la crítica a la imitación poética y al concepto de imperio en la senda que ha permitido recuperar textos olvidados hasta hace no tanto tiempo. La tarea, como señalan los editores, dista de estar completa y puede ser replanteada metodológicamente con el fin de interrogar a los textos desde perspectivas distintas que contribuyan a dilucidar la complejidad de su escritura. En este sentido, es esencial la idea de la poesía heroica como “multigénero” (4), que permitirá, al atender a la variedad que le es propia, refinar el análisis de los poemas en su contexto autorial.

Al hilo de este planteamiento, resultan muy pertinentes los lindes cronológicos establecidos por los editores del volumen. La senda explorada

por Garcilaso de la Vega en la *Égloga II* durante su estancia napolitana y su uso complejo de fuentes clásicas y contemporáneas, que llevó a Elias L. Rivers a considerarla un “miniature epic poem” (“Nymphs, Shepherds, and Heroes: Garcilaso’s Second Eclogue”, *Philological Quarterly*, vol. 51, 1972, pp. 123–34: 132), constituye un hito infaltable en el estudio del género en el ámbito ibérico. Como bien reconoce Martínez-Osorio, Garcilaso se anticipó al empeño de los poetas posteriores de referir acontecimientos de la historia reciente, lo que hizo de este autor el “paradigm of imitative practice” (8). Por ello, los editores adoptan un marco amplio, desde 1543, fecha en que se publican las obras de Boscán y Garcilaso, a 1639, en la que aparecen los comentarios de Manuel de Faria e Sousa a *Os Lusíadas*, al entender que la canonización de Luís de Camões como nuevo Virgilio explica el desarrollo del género en un sentido muy concreto. Esto es, el de la imagen transatlántica, que justifica la necesidad, apuntada en la referencia a la gongorina “trompa bélica” del título, de repensar la centralidad de la épica en la historia de la literatura de la península ibérica.

El carácter medular de estas dos perspectivas planteadas por Martínez-Osorio en la introducción del volumen (“The Age of Iberian Epic”) es desarrollado, desde enfoques diversos, en los estudios que conforman las cuatro partes en que se divide el volumen. La parte 1 (“Of Gods and Textual Models”) se inicia con el estudio de Hélio J. S. Alves, “Design Ingeniously Corrected: Corte-Real, *Os Lusíadas*, and the Gods in the *Felicissima*”, que analiza la *Felicissima victoria* de Jerónimo Corte-Real como respuesta a las incoherencias narrativas de *Os Lusíadas*. A partir de la diversa fortuna del poema camoniano y del *Segundo cerco de Diu*, Alves contextualiza el empeño de Corte-Real de resarcirse en el ámbito personal y poético mediante un remedo más ceñido al modelo virgiliano y una lectura atenta de *Os Lusíadas* que aspira a corregir los deslices detectados en su tratamiento de la acción divina. El cuidado con que Corte-Real concibe esta como motor de la trama se plantea de forma gradual y coherente, desde el retrato inicial de Venus como protectora de Chipre, su visita a Neptuno para calmar las aguas y la forja vulcaniana de las armas del joven Austria, cuyo escudo, el más claro ejemplo de imitación virgiliana del poema, es presentado como la obra de arte que ha inspirado la victoria. Con ello, sostiene Alves, el autor propone “a triumph of artistic ability” (45) y su mayor autoridad poética.

El siguiente estudio, de Luis Rodríguez-Rincón, “Pagan Nature and the Naturalization of Empire in the New World Epyllions of Bento Teixeira and Silvestre de Balboa”, aclara la forma y el sentido de las descripciones de la flora y la fauna americanas por medio de la presencia de mitos paganos en las obras de estos dos autores. Para ello, se desmarca de la caracterización desinteresada del epilio planteada por Sofie Kluge (“Mirror of Myth: The Baroque Epyllion”, *Diglossia. The Early Modern Reinvention of Mythological Discourse*, Reichenberg, 2014), pues considera que la presencia de fábulas mitológicas, atendiendo a la trayectoria vital y literaria de ambos poetas, se plantea como respaldo del orden colonial en las Américas. En la *Prosopopéia* (1601), Teixeira celebra la conducta y tribulaciones de Jorge de Alburquerque, administrador de la capitanía de Pernambuco que luchó junto al rey don Sebastián en Alcazarquivir, cuyo elogio formula el dios Proteo ante un concilio

de dioses marinos. Balboa dedica su *Espejo de paciencia* (ca. 1608) al relato del secuestro de Juan de las Cabezas de Altamirano, obispo de Cuba, por parte del pirata hugonote Gilberto Girón, cuya libertad es celebrada por diversas ninfas y divinidades paganas que residen en los bosques cubanos mediante la ofrenda de flora y fauna y el discurso del río Bayamo, que vincula su rescate con el restablecimiento del orden natural. En ambos casos, la presencia de dioses fluviales y marítimos es vista como una estrategia para expresar la autoridad católica, y la estampa de las maravillas naturales americanas, construida alrededor de la centralidad de las figuras de Alburquerque y Altamirano, sirve para garantizar el orden colonial. Como ejemplifica mediante el análisis del yelmo de Tritón o el puerto de Pernambuco de la *Prosopopéia*, tras la imagen pagana de la naturaleza, más allá de una simple convención literaria, asoman los vínculos entre arte y política, por los que los poetas perfilan cómo estas hermosas fabricaciones son el resultado de un nuevo orden político que ha sabido transformar y perfeccionar la naturaleza autóctona.

Cierra esta parte el interesante estudio de Mercedes Blanco “Lyric as Temptation in Alonso de Ercilla and Torquato Tasso”, en el que repasa las coincidencias de las propuestas épicas de ambos autores en su empeño de superar a Ariosto. Señala la estudiosa que ambos poetas acabaron incumpliendo el propósito de ofrecer la obra unitaria que pretendían por causa de una atracción hacia la lírica que acabó favoreciendo la fragmentación y la subjetividad. Si en el proyecto de Tasso destaca el remedo del *Canzoniere* de Petrarca en las tramas amorosas protagonizadas por Tancredo y Rinaldo, en el poema de Ercilla, el relato de lo que se propone como historia verdadera se ve truncado en el episodio de la muerte de Lautaro, que el madrileño construye de acuerdo con el ideal caballeresco encarnado en la figura de Garcilaso. En ambos casos, sostiene Blanco, sus lectores se inclinaron más por estos momentos líricos y humanos que por el relato de los hechos bélicos, lo que llevaría al sorrentino a reescribir su poema y a Ercilla a cerrar el suyo de forma melancólica.

La parte 2 (“The Poet as Hero”) se abre con el análisis de Matthew da Mota titulado “The Many Voices of the Poet: Narrative Polyphony in *Os Lusíadas*” sobre el diálogo que mantienen los cuatro tipos de narradores del poema y cómo afecta a la percepción de la historia, la poesía y el imperio. A partir de los estudios de Marina Brownlee (“The Dark Side of Myth in Camoens’ Frail Bark”, *Comparative Literature Studies*, vol. 2, 1995, pp. 176–99) y Thomas Earle (“Voz narrativa, ironía e a defesa de poesia n’*Os Lusíadas*,” *Estudos sobre cultura e literatura portuguesa do Renascimento*, Imprensa da U de Coimbra, 2013), da Mota distingue entre el narrador omnisciente que detectamos en los versos iniciales y que se presenta como heredero de la épica clásica; los narradores-personaje (Vasco da Gama y Fernão Veloso), que dan voz a aspectos relativos a la idea de la poesía; el poeta-narrador, que reflexiona sobre el acto de escritura; y la voz que, al final del poema, aúna a todas las demás y plantea un concepto de la poesía como forma de supervivencia.

El estudio de Aude Plagnard, “Eyewitness, Hero, and Poet: Alonso de Ercilla in the Three Parts of *La Araucana*”, analiza las estrategias de autorrepresentación empleadas por Ercilla entre 1557 y 1590 y las profundas transformaciones a las que el autor sometió su imagen, modificando el

carácter testimonial del yo convertido en personaje central del poema. Si Ercilla planteó su obra como el relato histórico de un soldado, lo que legitimaba el recurso a la primera persona, a su regreso a España quiso hacerse un nombre como historiador y poeta, empeño que empieza a hacerse patente a partir de la *Segunda parte de La Araucana*. La búsqueda de autoridad se desvía de la materia militar y explora una nueva vía en los episodios fantásticos y amorosos para, en la historia de Dido y el relato de la expedición a Ancud de la *Tercera parte*, hacer gala de sus conocimientos históricos y culminar la faceta heroica de la figura autorial. A la luz del análisis de estas distintas fases de la escritura del poema, Plagnard plantea la necesidad de una *retrolectura* del poema para certificar las pretensiones ercillescas anticipadas en el prólogo de 1569.

La parte 3 del volumen (“Gendered Epics”) se abre con el estudio de Martínez-Osorio, “The Voice and the Veil: Pearls, *Villancicos*, and Dissent in Juan de Castellanos’s ‘Elegy 14’”, en el que analiza de qué forma Castellanos incorpora el disenso político y poético al relato de la expedición de Pedro de Ursúa a partir del remedo de los principios petrarquistas y el elogio de la poesía castellana. Con ello, construye un yo poético complejo, a la manera de Ercilla, que busca distanciar a los encomenderos de Nueva Granada de la violencia de la revuelta de Lope de Aguirre. El momento en que se percibe con mayor intensidad esta centralidad de la voz poética es el de la imagen de Isla Margarita como un lugar de paz soberana. El canto de sus poetas se erige en uno de los pilares de una nueva sociedad y de un proyecto colonial que Castellanos alinea con la vieja tradición militar castellana y con cierta idea de la masculinidad. Esta permea la imagen poética de la isla como la del amor correspondido, gracias al elogio de las virtuosas viudas del Valle de San Juan que, secundariamente, supondría el cuestionamiento de la política regia a causa de la desaparición de las granjerías de perlas y el declive económico del lugar. El seguimiento de la idea de género se cierra con la figura de Inés de Atienza, amante de Pedro de Ursúa, que ilustra cómo se recalibran los principios petrarquistas y los estilemas garcilasianos de acuerdo con la nueva realidad americana. Por su parte, en “Domestic Bliss and Strife: Fresia and Caupolicán in Alonso de Ercilla’s *La Araucana* and Pedro de Oña’s *Arauco domado*”, Nicole Delia Legnani analiza la maldición de Fresia en *La Araucana* y lee el pasaje a la luz de la reescritura llevada a cabo por Oña, quien, según la autora, corrige el vínculo entre los dos cónyuges araucanos y la crueldad del ajusticiamiento de Caupolicán de *La Araucana*. El estudio parte de la lectura imperial de la maldición de Dido a Eneas como metáfora de la enemistad futura de dos pueblos y entiende que la de Fresia plantea el fin de su matrimonio natural con un Caupolicán emasculado. Asimismo, por medio del recuerdo del soneto X de Garcilaso, Fresia reniega de su propia descendencia, entendida como la promesa de un gobierno indígena futuro, lo que da como resultado el refuerzo de la trama épica que celebra a los vencedores. La escena de amor conyugal de la pareja en el *Arauco domado*, en cambio, elogia las uniones de los nativos y se aparta del cuestionamiento de género ercillesco. Al vincular esta escena erótica con la fertilidad de la naturaleza, Oña bendice la ley colonial española y exalta las virtudes de la tierra que le vio nacer.

La parte 4 (“New Historiographic and Cartographic Boundaries”) está

dedicada a señalar las vías por las que la épica ibérica sirvió al compendio de noticias sobre los territorios que estaban siendo explorados y a la conciencia que los poetas tenían de su papel de mediadores de estas maravillas ultramarinas, que afectó a sus estrategias de representación. El estudio de Jason McCloskey, “Así el cielo lo quiso”: Christopher Columbus and the Anonymous Pilot in *Carlo famoso* by Luis Zapata de Chaves”, analiza la finalidad de la figura del piloto desconocido que señaló la ruta hacia las Indias en el poema del autor extremeño. Considera que su condena, vista simbólicamente como el castigo colectivo de toda una nación, permite liberar de culpa al Almirante de los excesos cometidos por los españoles en la conquista, y desplazar los reproches, de forma velada, al monarca. La imagen de Colón elaborada por Zapata puede ser leída al arrimo de la feroz crítica a los conquistadores de Bartolomé de las Casas en la *Brevísima relación* de 1552 y respondería a un ejemplo de ingratitud regia, pues en 1536 el emperador Carlos V puso límite a los privilegios concedidos por Fernando e Isabel a los descendientes del Almirante, circunstancia con la que el poeta podría haber sentido cierta afinidad. Por último, el estudio de Martín Zulaica López, “Cartography in Bernardo de Balbuena’s *El Bernardo o victoria de Roncesvalles*”, explora la influencia de la cartografía en el poema de Balbuena y, siguiendo a Ayesha Ramachandran (*The Worldmakers: Global Imagining in Early Modern Europe*, U of Chicago P, 2015), plantea las implicaciones políticas y de dominación de un recurso retórico empleado profusamente en *El Bernardo*. Se demora así en el análisis de lo que denomina *kataskopia* (o visión desde arriba) en un pasaje concreto, la visita de Morgana a Alcina (I.42–54), para dilucidar el alcance de los conocimientos geográficos del poeta respecto de sus predecesores. En un análisis sugerente, Zulaica demuestra el uso de los mapas de Abraham Ortelius por parte de Balbuena, apuntando a las consecuencias ecdóticas de servirse de la cartografía como intertexto. Esta cultura cartográfica es la que serviría asimismo al poeta en una estrategia de autorrepresentación que lo alejaría de la figura de los poetas soldado de generaciones anteriores para perfilar “the heroic ideal of *sapientia*” (342).

Para concluir, el volumen enfatiza la complejidad poética del género a través del estudio, desde perspectivas y metodologías diversas, de obras consideradas canónicas, como demuestra la centralidad de los trabajos dedicados a *Os Lusíadas* y *La Araucana*, al mismo tiempo que reconoce la necesidad de ampliar nuestro conocimiento de obras menos atendidas por la crítica. Entre sus virtudes principales destaca el seguimiento de nuevos cauces que han de analizar la apertura del canon heroico a nuevos temas y estéticas, especialmente en su profunda relación con la lírica, y ahondar en la influencia que la épica ejerció sobre otras especies literarias. Este enfoque, entendiendo los textos en sus circunstancias históricas, ayudará a dar cuenta cabal de las implicaciones de escribir épica en los siglos XVI y XVII y habrá de redimensionar nuestra idea del género y su importancia capital en las letras áureas. Por ello, la lectura de este libro es imprescindible no solo para los interesados en la épica, sino también para cualquier especialista de la poesía del Siglo de Oro.